

# La *Christifideles laici* a la luz de la *Evangelii gaudium*

Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar 2014

Adultos: Material para el acompañante



© Editorial EDICE

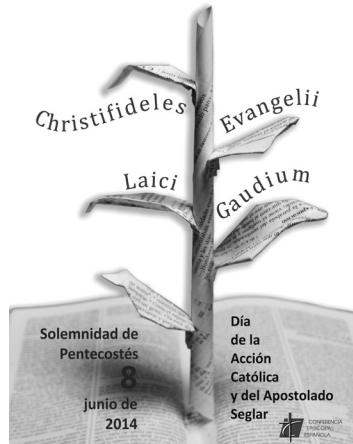
Añastro, 1

28033 Madrid

Tlf.: 91 343 97 92

[edice@conferenciaepiscopal.es](mailto:edice@conferenciaepiscopal.es)

Depósito legal: M-14271-2014



# ADULTOS

## Material para el acompañante

### **LA CHRISTIFIDELES LAICI A LA LUZ DE LA EVANGELII GAUDIUM 25 años de la exhortación apostólica sobre la vocación y misión de los laicos**

En la todavía reciente exhortación apostólica *Evangelii gaudium* («La alegría del Evangelio») hay un número de la misma, concretamente el 102, donde el papa Francisco centra su atención en la situación actual del laicado y en los retos y desafíos que debemos acometer:

«Los laicos son simplemente la inmensa mayoría del Pueblo de Dios. A su servicio está la minoría de los ministros ordenados. Ha crecido la conciencia de la identidad y la misión del laico en la Iglesia. Se cuenta con un numeroso laicado, aunque no suficiente, con arraigado sentido de comunidad y una gran fidelidad en el compromiso de la caridad, la catequesis, la celebración de la fe. Pero la toma de conciencia de esta responsabilidad laical que nace del bautismo y de la confirmación no se manifiesta de

la misma manera en todas partes. En algunos casos porque no se formaron para asumir responsabilidades importantes, en otros por no encontrar espacios en sus Iglesias particulares para poder expresarse y actuar, a raíz de un excesivo clericalismo que los mantiene al margen de las decisiones. Si bien se percibe una mayor participación de muchos de los ministerios laicales, este compromiso no se refleja en la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico. Se limita muchas veces a las tareas intraeclesiales sin un compromiso real por la aplicación del Evangelio a la transformación de la sociedad. La formación de laicos y la evangelización de los grupos profesionales e intelectuales constituyen un desafío pastoral importante».

*Evangelii gaudium*, n. 102.

También dice el papa Francisco que en esta exhortación «ha renunciado a tratar detenidamente esas múltiples cuestiones que deben ser objeto de estudio y cuidadosa profundización»<sup>1</sup>. Pues bien, vamos a abordar algunas de las ideas fundamentales que el papa Francisco ha desarrollado en la *Evangelii gaudium* y que están más directamente relacionadas con los laicos. Para ello, tendremos como referencia la exhortación apostólica de san Juan Pablo II, *Christifideles laici*, que puede definirse como un «documento marco magisterial» sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo.

Sobre la articulación y formación de un laicado que sea capaz de hacer llegar el Evangelio a los diversos contextos humanos, *Christifideles laici*, en dos números consecutivos, plantea dos cuestiones muy importantes. La de la corresponsabilidad de los laicos en la tarea evangelizadora de la Iglesia y la urgencia que tiene la misma de rehacer una realidad laical que sea capaz de hacer que la sociedad entera pueda convertirse a Jesucristo. Estas dos ideas se expresan muy bien en los siguientes fragmentos:

---

<sup>1</sup> *Evangelii gaudium*, n. 16.

«Los fieles laicos, precisamente por ser miembros de la Iglesia, tienen la vocación y misión de ser anunciadores del Evangelio: son habilitados y comprometidos en esta tarea por los sacramentos de la iniciación cristiana y por los dones del Espíritu Santo».

*Christifideles laici*, n. 33.

«Ciertamente urge en todas partes rehacer el entramado cristiano de la sociedad humana. Pero la condición es que se rehaga la cristiana trabazón de las mismas comunidades eclesiales que viven en estos países o naciones».

*Christifideles laici*, n. 34.

## **IGLESIA “EN SALIDA”**

El papa Francisco ha profundizado en todo lo concerniente a la dimensión misionera de la Iglesia. Ha “acuñado” un nuevo término, el de “Iglesia en salida”, es decir «la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan»<sup>2</sup>.

Es una verdadera llamada a un cambio profundo que pasa necesariamente por «salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio». El papa Francisco está poniendo especial énfasis en la dimensión misionera, que no es un “extra” o un añadido a la fe, sino que es parte de la fe. Algo está fallando en la vivencia de la fe si no se sienten unas ganas irrefrenables de irradiarla y contagiarla a los demás.

«...los fieles laicos “viven en el mundo, esto es, implicados en todas y cada una de las ocupaciones y trabajos del mundo y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, de la que su existencia se encuentra como entretejida”.

---

<sup>2</sup> *Evangelii gaudium*, n. 24.

Ellas son personas que viven la vida normal en el mundo, estudian, trabajan, entablan relaciones de amistad, sociales, profesionales, culturales, etc. El Concilio considera su condición no como un dato exterior y ambiental, sino como una realidad destinada a obtener en Jesucristo la plenitud de su significado».

*Christifideles laici*, n. 15.

## LA FORMACIÓN CRISTIANA

Son abundantes las referencias a la formación cristiana en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*<sup>3</sup>. De esta frecuente mención de este aspecto fundamental de la vida cristiana puede concluirse que para una Iglesia “en salida” es condición necesaria que todos los cristianos (sacerdotes, religiosos y laicos) hayamos adquirido una formación cristiana que nos permita un adecuado testimonio y anuncio del Evangelio en los contextos actuales en los que nos encontramos.

*Christifideles laici* plantea varios aspectos nucleares de la formación cristiana que son absolutamente actuales. En primer lugar, define el objetivo de la formación cristiana, que está en clave de un tesoro que no debe esconderse, sino que debe propagarse y donarse a los demás:

«La formación de los fieles laicos tiene como objetivo fundamental el descubrimiento cada vez más claro de la propia vocación y la disponibilidad siempre mayor para vivirla en el cumplimiento de la propia misión».

*Christifideles laici*, n. 58.

Otra idea básica sobre la formación cristiana es la necesidad de que dicha formación nos capacite a todos los creyentes, no solo a algunos que deban anunciar a Jesucristo en contextos muy específicos o

<sup>3</sup> Números 102, 121, 160, 164, 167, 174 y 175 de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*.

especialmente complejos. Por lo tanto, la formación no es un “plus”, un “extra” a la vida cristiana, sino que debe estar en la agenda de los equipos de vida y de las parroquias de cada diócesis. Los cristianos no estaremos en forma para la acción apostólica y evangelizadora mientras no acometamos de manera seria y decidida la tarea formativa a la que hemos sido llamados de forma reiterada por el magisterio de la Iglesia:

«La formación no es el privilegio de algunos, sino un derecho y un deber de todos. Al respecto, los Padres sinodales han dicho: “Se ofrezca a todos la posibilidad de formación, sobre todo a los pobres, los cuales pueden ser ‘ellos mismos’ fuente de formación para todos”, y han añadido: “Para la formación empléense medios adecuados que ayuden a cada uno a realizar la plena vocación humana y cristiana”».

*Christifideles laici*, n. 63.

Como última idea a destacar sobre la formación cristiana nos encontramos la llamada que *Christifideles laici* hace sobre la priorización de esta cuestión. Prioridad que se señalaba hace 25 años y a la que hoy podríamos añadirle además el calificativo de urgente. El proceso de fuerte secularización que se ha venido experimentando en los países occidentales, y en concreto en España, hace que los cristianos debamos vivir nuestra condición de seguidores de Jesucristo a contracorriente. Esta vivencia “a pesar de todo” de la fe solo podrá sostenerse mediante una rica experiencia de encuentro con Jesucristo a través de un cuidado personal y comunitario de la espiritualidad cristiana, con una rica vida comunitaria y con una sólida e ineludible formación cristiana:

«La formación de los fieles laicos se ha de colocar entre las prioridades de la diócesis y se ha de incluir en los programas de acción pastoral, de modo que todos los esfuerzos de la comunidad (sacerdotes, laicos y religiosos) concurren a este fin».

*Christifideles laici*, n. 57.

## LA PARROQUIA

Es muy conocida la expresión del papa Francisco de una “Iglesia en salida”, que ya hemos abordado anteriormente en este material. Las referencias a la parroquia en la *Evangelii gaudium* podemos interpretarlas, por tanto, en clave de una “parroquia en salida”. Dice el papa Francisco que la parroquia no es una estructura caduca. Por lo tanto, la parroquia debe jugar un papel protagonista imprescindible en la evangelización.

La exhortación apostólica *Christifideles laici* desarrolla de forma abundante todo lo referente a los laicos y la parroquia. En primer lugar profundiza en el sentido que tiene hoy en día la parroquia. Es un texto muy rico y también muy bellamente escrito que os invitamos a leer y profundizar:

«La comunión eclesial, aun conservando siempre su dimensión universal, encuentra su expresión más visible e inmediata en la parroquia. Ella es la última localización de la Iglesia; es, en cierto sentido, la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas.

Es necesario que todos volvamos a descubrir, por la fe, el verdadero rostro de la parroquia; o sea, el “misterio” mismo de la Iglesia presente y operante en ella. Aunque a veces le falten las personas y los medios necesarios, aunque otras veces se encuentre desperdigada en dilatados territorios o casi perdida en medio de populosos y caóticos barrios modernos, la parroquia no es principalmente una estructura, un territorio, un edificio; ella es “la familia de Dios, como una fraternidad animada por el Espíritu de unidad”, es “una casa de familia, fraterna y acogedora”, es la “comunidad de los fieles”.

Creemos simplemente que la antigua y venerada estructura de la parroquia tiene una misión indispensable y de gran actualidad; a ella corresponde crear la primera comunidad del pueblo



cristiano; iniciar y congregar al pueblo en la normal expresión de la vida litúrgica; conservar y avivar la fe de la gente de hoy; suministrarle la doctrina salvadora de Cristo; practicar en el sentimiento y en las obras la caridad sencilla de las obras buenas y fraternas».

*Christifideles laici*, n. 26.

Y sobre la dimensión misionera de la parroquia, es decir, sobre la “parroquia en salida”, la *Christifideles laici* nos dice lo siguiente:

«Los fieles laicos deben estar cada vez más convencidos del particular significado que asume el compromiso apostólico en su parroquia.

Si la parroquia es la Iglesia que se encuentra entre las casas de los hombres, ella vive y obra entonces profundamente injertada en la sociedad humana e íntimamente solidaria con sus aspiraciones y dramas. A menudo el contexto social, sobre todo en ciertos países y ambientes, está sacudido violentamente por fuerzas de disgregación y deshumanización. El hombre se encuentra perdido y desorientado; pero en su corazón permanece siempre el deseo de poder experimentar y cultivar unas relaciones más fraternas y humanas. La respuesta a este deseo puede encontrarse en la parroquia, cuando esta, con la participación viva de los fieles laicos, permanece fiel a su originaria vocación y misión: ser en el mundo el “lugar” de la comunión de los creyentes y, a la vez, “signo e instrumento” de la común vocación a la comunión; en una palabra, ser la casa abierta a todos y al servicio de todos, o, como prefería llamarla el papa Juan XXIII, ser la “fuente de la aldea”, a la que todos acuden para clamar su sed».

*Christifideles laici*, n. 27.

Los fieles laicos tienen su parte que cumplir en la formación de tales comunidades eclesiales, no solo con una participación activa y responsable en la vida comunitaria y, por tanto, con su in-

sustituible testimonio, sino también con el empuje y la acción misionera entre quienes todavía no creen o ya no viven la fe recibida con el bautismo.

*Christifideles laici*, n. 34.

## UNIDAD ENTRE LA FE Y LA VIDA

Dice el papa Francisco, casi al final de la exhortación:

«No sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón. Esas propuestas parciales y desintegradoras solo llegan a grupos reducidos y no tienen fuerza de amplia penetración, porque mutilan el Evangelio».

*Evangelii gaudium*, n. 262.

Es un texto que no requiere muchas interpretaciones. Y es que la unidad “fe-vida”, la coherencia en los cristianos entre lo que anunciamos, que es Jesucristo, y cómo vivimos, es un aspecto muy importante para que los que no ven vean lo que deban ver y puedan creer.

«El Sínodo ha notado que el camino posconciliar de los fieles laicos no ha estado exento de dificultades y de peligros. En particular, se pueden recordar dos tentaciones a las que no siempre han sabido sustraerse: la tentación de reservar un interés tan marcado por los servicios y las tareas eclesiales, de tal modo que frecuentemente se ha llegado a una práctica dejación de sus responsabilidades específicas en el mundo profesional, social, económico, cultural y político; y la tentación de legitimar la indebida separación entre fe y vida, entre la acogida del Evangelio y la acción concreta en las más diversas realidades temporales y terrenas».

*Christifideles laici*, n. 2.

En concreto, les corresponde [a los laicos] testificar como la fe cristiana “más o menos conscientemente percibida e invocada por todos” constituye la única respuesta plenamente válida a los problemas y expectativas que la vida plantea a cada hombre y a cada sociedad. Esto será posible si los fieles laicos saben superar en ellos mismos la fractura entre el Evangelio y la vida, recomponiendo en su vida familiar cotidiana, en el trabajo y en la sociedad esa unidad de vida que en el Evangelio encuentra inspiración y fuerza para realizarse en plenitud».

*Christifideles laici*, n. 34.

*Christifideles laici* aborda este aspecto no solo a nivel personal de cada uno de los cristianos, sino también a nivel de las asociaciones de fieles laicos, que deben cuidar la unidad fe-vida de sus miembros:

Todas las asociaciones de fieles laicos, y cada una de ellas, están llamadas a ser “cada vez más” instrumento de santidad en la Iglesia, favoreciendo y alentando «una unidad más íntima entre la vida práctica y la fe de sus miembros».

*Christifideles laici*, n. 30.

## COMPROMISO SOCIAL, EVANGELIZACIÓN DEL MUNDO

Todo el capítulo IV de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, que lleva por nombre «La dimensión social de la evangelización», es muy clarificador sobre lo que el papa Francisco nos propone como tarea evangelizadora de los cristianos en el mundo. Se insiste mucho en la «promoción y liberación de los pobres»<sup>4</sup>, así como en la «opción por los últimos»<sup>5</sup>.

San Juan Pablo II, en la *Christifideles laici*, nos anima a ser conscientes de la diversidad y frecuencia de situaciones que podemos

<sup>4</sup> *Evangelii gaudium*, n. 187.

<sup>5</sup> *Evangelii gaudium*, n. 195.

encontrar en las que los derechos fundamentales de los seres humanos son vulnerados:

«De nuevo nos encontramos frente a una multitud de personas, hermanos y hermanas nuestras, cuyos derechos fundamentales son violados, también como consecuencia de la excesiva tolerancia y hasta de la patente injusticia de ciertas leyes civiles: el derecho a la vida y a la integridad física, el derecho a la casa y al trabajo, el derecho a la familia y a la procreación responsable, el derecho a la participación en la vida pública y política, el derecho a la libertad de conciencia y de profesión de fe religiosa»

*Christifideles laici*, n. 5.

### **Cuestionario para el trabajo personal y en grupo**

- ¿Qué experiencia personal tienes de los aspectos que en este material se destacan? Relata un hecho de tu vida relacionado con algunas de las ideas aquí expresadas.
- ¿En qué te sientes más interpelado? ¿Cuáles son las llamadas que percibes después de la lectura del material?
- Formula un compromiso concreto que te ayude a concretar en tu vida alguna de las llamadas que has sentido en la profundización de este material.



